

D O S S I E R

algunas ideas con relación al trabajo psicomotor

OLGA PIAZUELO

Psicóloga clínica y psicomotricista. Unidad Médico Educativa del Centro l'Alba, Barcelona.

JOAQUÍN SERRABONA

Psicólogo y psicomotricista. Profesor de la Universitat Ramon Llull. Coordinador y docente del curso de postgrado "Especialista en psicomotricidad". Psicomotricista del Centro de psicología LUDEN.

Mi idea inicial es la de entender la psicomotricidad desde una corriente de pensamiento. Muchas veces se representa la psicomotricidad con un significante: "Cuerpo". ¿De qué cuerpo se trata? ¿Cómo se constituyen los movimientos reflejos en movimientos voluntarios? Voy a intentar hacer referencia al cuerpo de la siguiente manera: **la palabra le permite al cuerpo estar no estando**. Es en el establecimiento de una **relación** en la que se da a ver el cuerpo de un sujeto deseante.

En principio una relación se puede pensar como un lazo de discurso, como una vinculación de discursos de lenguaje; es decir, la relación entre gente que habla. Pero muchas veces, aunque hablen la misma lengua, **hablan en diferente lenguaje**.

Es por ello que las relaciones, a veces, son tan difíciles. Las personas no hablan los mismos len-

guajes, incluso hablando la misma lengua, las personas no se entienden.

La tarea es: encontrar un lenguaje común, saber en qué lenguaje nos dirigimos al otro, reconocer al otro al que nos dirigimos. Saber cómo el otro habla no es fácil, pero es lo que constituye la base de la relación.

En definitiva, tener un lenguaje común consiste fundamentalmente en introducirse en el lenguaje del otro.

En general creemos que las relaciones son de a dos, pero realmente son de mas elementos y cuando nos damos cuenta de esto nos asustamos. Las relaciones entre dos personas han de incluir un tercer elemento que denominamos lenguaje.

Cuando encontramos que en la realidad no se trata de dos, sino de tres, de cuatro... (es decir, con lo que uno imagina, sueña, desea, etc.), despierta cierto miedo. Aquello que Freud nos dice: "(...) la mujer escoge al marido y sueña con el amante ideal." Uno tiende a engañarse, a no querer saber, delante de la primera cosa que no nos gusta y que nos hace obstáculo, abandonar es lo primero. Por eso hay un Otro que dice "¡No, continúa!", nos ayuda en la construcción y en la delimitación de un interior y exterior de cada uno de nosotros. Éste nos remite a la construcción de un sujeto y la del cuerpo de un sujeto que pueda desear, en este caso el psicótico.

Bajo esta perspectiva la "relación" en el trabajo de la psicomotricidad terapéutica apunta al objetivo de producir un efecto no sólo en el cuerpo, sino en lo psíquico y en su manifestación. En el trastorno psicomotriz se trabaja bajo el **tema transferencial**, teniendo en cuenta dos cuestiones como mínimo:

- Se determina que tendrá un fin. Se trata de una relación que tiene un fin determinado.

D O S S I E R

- La regla de abstinencia: hay algo en la relación que queda entre paréntesis. Desde el psicoanálisis se excluye la relación cuerpo a cuerpo. ¿Y desde la psicomotricidad? La posición subjetiva del psicomotricista, pasa por no gozar con el cuerpo del otro.

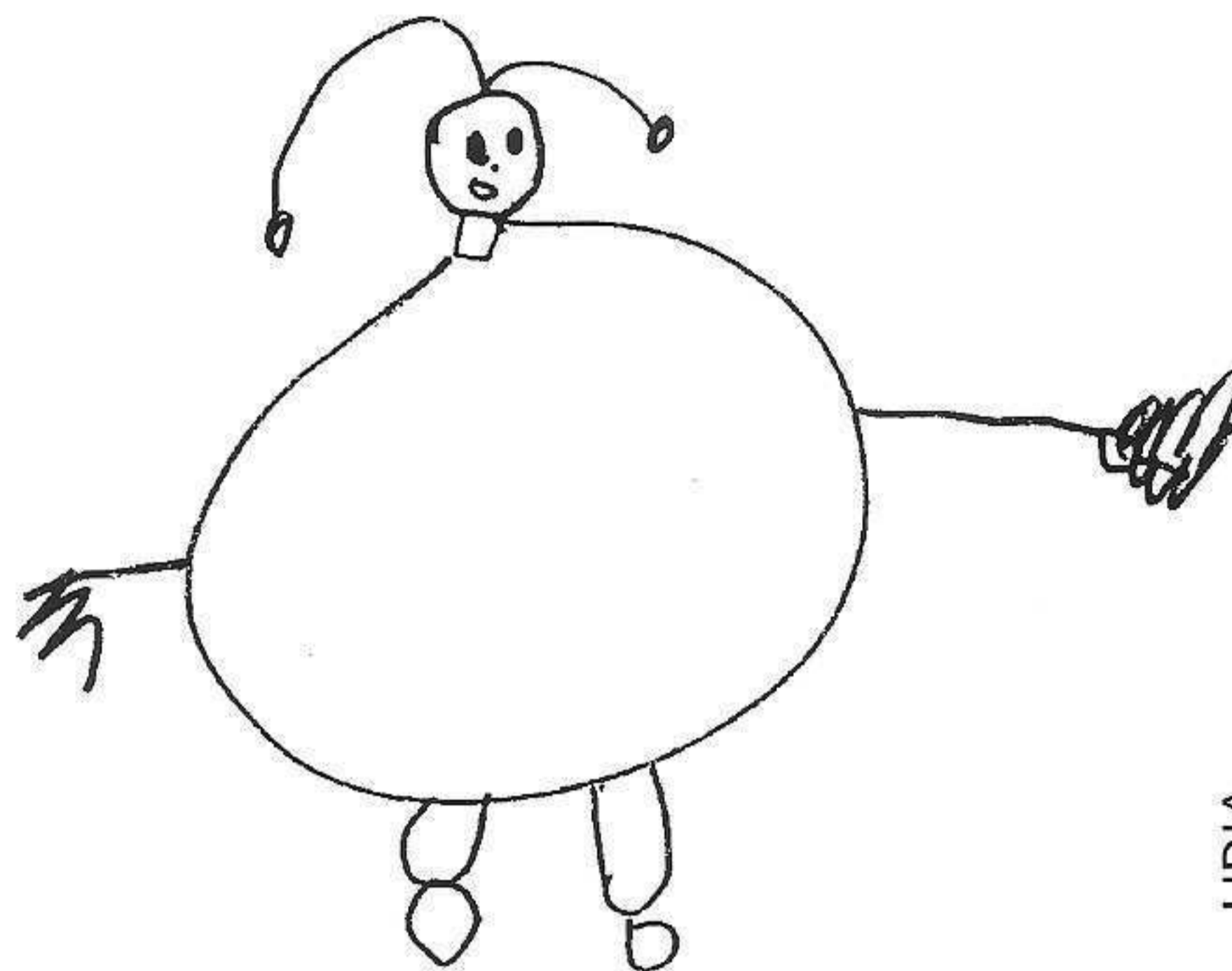
Pero la pregunta y la intervención fundamental es cómo “tocamos” ese cuerpo, la distancia del psicomotricista sobre su deseo y el deseo del otro. Además, hay que tener en cuenta que la abstinencia también debe mirarse desde otras perspectivas, por ejemplo: poner un **gesto**, un **no**, que hagan abandonar el posicionarse de diferente manera frente a un síntoma.

¿Qué se busca en una relación? Se busca complementarse, se supone que para que se dé una relación, algo ha de faltar. Toda relación ha de llevar algo de la falta registrada en el sujeto que busca alguna cosa. ¿Qué pasa en la psicosis? Daré, a mi modo de entender, una respuesta citando a Jean Bergés: “(...) el ojo estrábico es capaz de ver, pero si no se toma en cuenta el estrabismo, el ojo al no funcionar, muere”.

En las psicosis, al no haber un cuerpo atravesado por el lenguaje, el “cuerpo” queda como lugar donde aparecen los trastornos psicomotores y las diferentes manifestaciones del malestar.

El síntoma lo pensamos como la manifestación de un obstáculo que no permite al niño apropiarse de su cuerpo, hace que éste continúe unido a la mirada y es dado a ver a otro en una relación de no separación.

El síntoma corporal representa al sujeto. Será el valor que tenga el tono muscular el que nos indicará dónde se sitúa el síntoma psicomotor. No eliminamos el síntoma, intentamos que se despliegue en el encadenamiento significativo que se sostiene en la relación transferencial.



LIDIA

El psicomotricista opera en lo instrumental (cuerpo a cuerpo) pero también en el orden imaginario y simbólico, articulándolo con la historia que lo determina.

Cuando tenemos que indicar cierta postura al niño (mover una pierna, un brazo...), no lo hacemos dirigiéndonos a una máquina de músculos, sino que para cada niño este acto va a significar algo diferente en su red histórica.

La técnica de la psicomotricidad no la pienso como una globalidad de recursos a aplicar sistemáticamente, lo hacemos desde la singularidad de un niño que en su cuerpo nos da a ver su sufrimiento. Teniendo en cuenta este sufrimiento, no es el cuerpo el que sufre, sino un sujeto a través de su cuerpo.

Posibilitemos la representación del cuerpo que propiciará el **movimiento**; movimiento en su más amplio sentido y, refiriéndome al principio de este artículo, permitir la relación entre otros que hablan diferentes lenguajes y que se encuentran en un movimiento común. Movimiento reconocido por el Otro que constituye la base de la relación. ■